

casos y métodos de curación para varias miasis tropicales. El bicho es una afección tropical descrita casi exclusivamente por los primeros escritores portugueses. El mismo Aleixo de Abreu (1623) padeció de esa horrible infección, y Soares de Sousa (1587) también la describió. García da Orta y Gaspar Correia practicaron observaciones muy agudas sobre el cólera asiático y sus síntomas. G. Soares de Sousa también se refirió a la frambesia (1587), y atribuye su transmisión a un mosquito (*uhitinga*), en tanto que el Dr. João Ferreira da Rosa, después de observar una terrible epidemia de fiebre amarilla en el Brasil (1684-1691), fué el primero en describir clara y exactamente la enfermedad.

La Mortalidad en Chile

En el número de mayo de 1927 del *Boletín Sanitario*, publicado por la Dirección General de Sanidad de Chile, el Dr. Alberto Santander O. declara que, en materia de mayor mortalidad general, Chile ocupa el segundo lugar entre todos los países de Norte y Sur América. Esa mortalidad ha permanecido estacionaria, pues en 1916 fué de 26.3 por ciento y en 1926 de 27 por ciento. La mortalidad infantil es aterradora, llegando a 251 por mil en 1926. Las causas de esa elevada mortalidad son múltiples y variadas, pero las principales y más decisivas consisten en la falta de aplicación en la masa misma del pueblo de los preceptos de higiene en su más alto alcance. Las leyes y reglamentos no bastan, si no se establece una vasta organización que difunda por las ciudades y campos los preceptos de la higiene y los ponga en práctica en la casa de cada ciudadano. Esa idea fundamental fué muy tenida en cuenta en el último Código Sanitario, preparado por el Doctor Long, al crear un numeroso personal de inspectores sanitarios en la República.

Congreso Internacional de Hospitales

El Consejo de Síndicos de la Asociación Americana de Hospitales ha venido contemplando desde hace ya algún tiempo la convocatoria de una conferencia internacional de hospitales. Para promover tal idea se ha designado un Comité de Relaciones Internacionales de Hospitales bajo la presidencia del Doctor S. S. Goldwater. Este Comité ha consultado a personas interesadas en un gran número de países, incluyendo los de América, y ha encontrado un sentimiento casi uniforme en favor de la celebración de tal conferencia. Por consiguiente, el 19 de septiembre de 1927 se celebrará una sesión preliminar en París, en las oficinas de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja. El objeto de esta sesión preliminar es organizar el congreso, elegir el lugar y la fecha de la sesión que siga y preparar un programa que incluya exhibiciones científicas y comerciales.

Los interesados en estas conferencias internacionales pueden obtener más informes escribiendo al Doctor E. H. Lewinski Corwin, secretario, 2 East 103 Street, Nueva York, EE. UU.

La Higiene en los Estados Unidos

En un trabajo reciente Ferrell³⁶ se ha referido a los varios cálculos que se han hecho de lo gastado en médicos, enfermeras, hospitales y medicinas en los Estados Unidos, cuyo total representa toscamente el costo de las enfermedades a la nación. El Sr. Harry H. Moore, del Servicio de Sanidad Pública, calculó en 1921 una suma de \$1,400,000,000, o sea \$12.33 por cabeza, y el Dr. Charles H. Herty, de la Asociación de Manufactureros Químicos, la fijó en 1925, en \$1,015,000,000. El Dr. Dublin, de la Cía. Metropolitan de Seguros de Vida de New York, ha deducido que se gastan en este país \$10 anuales para asistencia médica, y que la pérdida de salarios debida a la enfermedad asciende a \$12 más, lo cual formaría un total de \$22. A juzgar por los datos oficiales, el Gobierno Federal gastó en 1923 en higiene pública \$5,000,000, o sea unos 4.5 centavos per capita, y según el Señor Moore, de cada dólar gastado por el Gobierno en 1923-24, 6 centavos fueron consagrados a ciertas funciones civiles, "de lo cual se dedicó 0.4 de centavo al fomento de la salud por todos los departamentos federales." Los departamentos de sanidad de los cuarenta y ocho Estados gastaron en 1925 aproximadamente \$10,145,826, o sea 9 centavos por cabeza, variando desde una proporción de 32.9 centavos en el Estado de Delaware, a 2.5 centavos en el Estado de Nebraska, en tanto que New York ocupa el duodécimo puesto con 11.6 centavos per capita. Además de eso, en 1924, 248 poblaciones de 40,000 habitantes o más, o sea un conglomerado de 39,981,105 habitantes, gastaron aproximadamente en higiene \$34,206,343, o sea 86 centavos per capita. Una reciente investigación de los departamentos de sanidad de las cien principales poblaciones de los Estados Unidos, llevada a cabo por el Dr. Allen W. Freeman, demuestra que en el año de 1923 el promedio dedicado a la higiene llegó a 88 centavos por cabeza, lo cual arroja un total de \$28,413,998. Sin embargo, esos presupuestos municipales no son rígidamente comparables, pues algunos comprenden dominio de los mosquitos, campañas contra roedores, mantenimiento de hospitales, disposición de inmundicias, inspección de trabajos de plomería y socorros a los pobres. En cincuenta y tres de esas cien poblaciones lo gastado por cabaza osciló entre 50 y 75 centavos, representando el minimum y el maximum 21 centavos y \$1.122, respectivamente. Al terminar el año de 1926 ya había 341 organizaciones higiénicas de tiempo completo en treinta y cuatro Estados.

³⁶ Ferrell, J. A.: *Journal of the American Medical Association*, 89: 77-82 (julio 9) 1927.